

La promesa de Jefté

Lectura bíblica: Jueces 10:6 al 12:7

Texto para memorizar: Eclesiastés 5:4b,5

Objetivo: que los niños comprendan la importancia de cumplir sus promesas, y que escojan cumplir lo que prometen.



Querido maestro:

Siguendo el estudio de los jueces en Israel, aprenderemos una lección importante de la vida de Jefté. Él era bastardo y despreciado por sus hermanos, de modo que lo echaron del hogar. Entonces reunió a un grupo de ociosos que le acompañaron en sus aventuras.

La situación del pueblo de Israel era desesperante. Habían hecho lo malo ante los ojos de Jehová, sirviendo a muchos dioses falsos (Jueces 10:6), dejando de servir al Señor. A causa de la apostasía del pueblo, Dios los había entregado en manos de los filisteos y los amonitas, quienes los habían oprimido durante dieciocho años.

Los acontecimientos siguieron el modelo que hallamos en el libro de los Jueces: el pueblo desobedecía a Dios y Él lo entregaba en manos de algún pueblo enemigo. Luego, los israelitas clamaban a Jehová y se arrepentían, a lo cual Dios respondía enviando un libertador.

Jefté libertó a Israel de los amonitas. En su afán de conquistar al enemigo, hizo una promesa precipitada, de ofrecer en holocausto a cualquiera que saliera de su casa a recibirlo cuando volviera victorioso.

El gozo de la victoria se tornó en amargo dolor, cuando salió a recibirlo su hija única.

«**No te apresures, ni con la boca ni con la mente, a proferir ante Dios palabra alguna**», escribió el sabio Salomón en Eclesiastés 5:2. Hubiera sido bien para Jefté haber oído ese consejo; pero, aunque duro el dolor, cumplió su promesa.

Querido maestro, tome nota del contenido del texto para memorizar y siga ese sabio consejo de Salomón, de cumplir nuestras promesas.

Aclaración: la ley no le permitió a Jefté ofrecer a su hija en holocausto, pero fue entregada para un servicio sagrado. Ella perdió el privilegio de casarse y tener hijos, perpetuando así la casa de Jefté. Es hermoso notar que la hija de Jefe estuvo dispuesta a sacrificar su propia felicidad para que su padre pudiera cumplir el voto que había hecho.

Bosquejo de la lección

1. Jefté es rechazado por sus hermanos
2. El pueblo clama a Dios
3. Jefté es nombrado como jefe del ejército
4. Jefté hace una promesa equivocada
5. Jefté cumple su promesa

Para captar el interés

Hay unas 250 promesas en el Nuevo Testamento. Escriba algunas de ellas en tiras de papel y recórtelas por la mitad. Repártalas entre algunos niños y pida que ellos encuentren la pareja que les corresponde. Luego, cada pareja debe leer la promesa que le tocó.

- Pedid y se os dará (Mateo 7:7).
- Vendré otra vez (Juan 14:3).
- Te daré la corona de la vida (Apocalipsis 2:10).
- Recibiréis poder (Hechos 1:8).
- Al que cree todo le es posible (Marcos 9:23).
- La paz os dejo, mi paz os doy (Juan 14:27).

Al Converse con los niños sobre las promesas de nuestro Dios y asegúreles que Él es fiel para cumplir todo lo que ha prometido.

Lección bíblica

Hoy les voy a contar acerca de Jefté, un hombre que hizo una promesa sin pensar en las consecuencias.

¿Recuerdan a Gedeón? (*Repase la lección anterior.*) Él fue un joven esforzado y valiente. Ahora, vamos a hablar de Jefté, que también era esforzado y valiente (*léase Jueces 11:1*).

Jefté es rechazado por sus hermanos

Los hermanos de Jefté lo echaron de la casa. No tenían la misma mamá y, por eso, ellos no lo querían. ¡Pobre Jefté!

La Biblia nos cuenta que Jefté se escapó de sus hermanos y se fue a vivir en la tierra de Tob. Allí, se juntaron con él hombres ociosos en busca de aventuras.

El pueblo de Israel vivía oprimido por los amonitas y los filisteos. Estos enemigos los habían atacado durante 18 años. ¿Por qué? Porque los hijos de Israel en vez de servir a Dios adoraban a dioses falsos.

El pueblo clama a Dios

Cuando el pueblo ya no soportaba la opresión de los enemigos, pidió a Dios que lo librara. Oraron: «Señor, hemos pecado contra ti; por favor, ¡libranos!»

Dios, que es bueno y misericordioso, decidió perdonar al pueblo y llamar a un libertador. ¿A quién creen que escogió? Sí, a Jefté.

Dios puso un pensamiento en el corazón de los hombres de Galaad (el lugar de donde era Jefté). Les hizo pensar en Jefté; y fueron a verlo.

Jefté es nombrado como jefe del ejército

–Jefté, por favor, ayúdanos a pelear contra Amón –le pidieron.

–¿Así? –respondió Jefté–. Primero me echan de la casa y luego quieren que les ayude a pelear contra el enemigo.

–Jefté, olvida ese mal que te hicimos y perdónanos –pidieron los hombres de Galaad, y luego le pidieron que sea su jefe.

–Muy bien –respondió Jefté–. Si ustedes me nombran su caudillo y jefe, iré a pelear contra los amonitas.

Y así fue. Jefté llegó a ser jefe del ejército; pero él no tenía deseos de pelear. En cambio, mandó a unos mensajeros a pedirle al rey de Amón que se hagan amigos. Pero el rey no quiso escuchar lo que Jefté le mandó decir. No quería que fueran amigos.

Jefté hace una promesa equivocada

Entonces Jefté, lleno del poder de Dios, decidió vencer al enemigo. Con la emoción de ir a pelear y ganar al victoria, hizo una promesa que para él sería muy difícil de cumplir.

Sin pensarlo bien, dijo: «Quien salga primero de la puerta de mi casa a recibirme cuando yo vuelva de haber vencido a los amonitas, será del Señor y lo ofreceré en holocausto.»

Y se fue a la batalla. Cuando regresó a su casa, después de haber vencido al enemigo, su hija salió a recibirlo con panderos y danzas.

En ese momento, Jefté se acordó de su promesa. ¡Tenía que sacrificar a su hija!

–¡Ay, hija mía! –dijo Jefté, desesperado–. ¡Qué dolor me causas! Prometí a Dios sacrificar a cualquiera que salga de mi casa a recibirme. ¡Lo siento, hija mía!

–Papá, haz lo que has prometido –dijo ella.

Jefté cumple su promesa



Jefté había hecho una promesa; pero no podía poner a su hija sobre un altar y hacer como se hacía con los corderitos. Lo que hizo fue entregarla para que sirviera a Dios en el templo.

(Explique acerca de los sacrificios que realizaban los israelitas; Levítico 6 y 7.)

La hija de Jefté nunca podría casarse y Jefté no tendría nietos. Eso le daba mucha tristeza, porque él no tenía otros hijos.

¿Qué hizo la hija de Jefté? Durante dos meses, fue con sus amigas a llorar por los montes. Se sentía muy triste porque nunca podría ser mamá; pero estaba dispuesta a ayudar a su padre a cumplir la promesa que había hecho.

Después de esto, Jefté gobernó seis años en Israel.

Texto para memorizar

Cumple tus votos: Vale más no hacer votos que hacerlos y no cumplirlos.
Eclesiastés 5:4b,5

Aplicación

(Muestre la figura de la boca.) Con nuestra boca decimos muchas cosas que a veces no podemos cumplir.

Si le dices a tu amigo que jugarás con él, debes hacerlo. Si le prometes a tu mamá que le vas a ayudar, debes ayudarle, aunque no tengas ganas de hacerlo.

Jefté prometió una cosa sin pensar bien en lo que decía, pero tuvo que cumplir su promesa.

(Repitan el versículo para memorizar. Divida la clase en tres grupos para que cada uno diga una parte del versículo. Todos juntos dirán la cita.)

1. Cumple tus votos:
2. Vale más no hacer votos
3. que hacerlos y no cumplirlos.

Todos: Eclesiastés 5:4b,5

Pregunte: ¿Qué significa «cumple tus votos»?

Un voto es una promesa. En algunas Biblias dice: «Cumple lo que prometes». Es mejor no prometer nada, que hacer una promesa y no cumplirla.

Muchas veces somos descuidados y prometemos sin pensar en que tenemos que cumplir esa promesa. Aprende desde niño a cumplir lo que prometes.

Actividad creativa

Dramaticen la parte de la historia en que Jefté hace una promesa sin pensar en las consecuencias, y luego llega a casa y sale a recibirlo su hija. Para que más niños participen, escoja a varios alumnos para que hagan las partes de Jefté.

.....

1. Jefté decide vencer al enemigo.
2. Jefté hace una promesa: «Quien salga a recibirme cuando yo vuelva de haber vencido al enemigo lo sacrificaré al Señor.»
3. Jefté va a la batalla.
4. Jefté vuelve de la batalla.
5. Su hija sale a recibirlo, con pandero y danza.
6. Jefté recuerda su promesa y se desespera: «¡Qué dolor me causas! Prometí sacrificar al Señor a quien salga a recibirme.»
7. La hija: «Papá, haz lo que has prometido.»
8. Jefté: «Te voy a entregar para que sirvas a Dios en el templo.»
9. La hija de Jefté sale con varias amigas a llorar por los montes porque no podrá ser mamá.

Preguntas de repaso

1. ¿Por qué los hermanos de Jefté lo echaron de la casa? (*No tenían la misma mamá y por eso no lo querían.*)
2. Cuando el pueblo de Israel vivía oprimido por el enemigo y pidió a Dios un libertador, ¿a quién mandó Dios? (*A Jefté*)
3. ¿Qué hizo Jefté cuando decidió vencer al enemigo? (*Hizo una promesa que sería difícil de cumplir.*)
4. ¿Cuál fue la promesa de Jefté? (*Prometió que quien salga a recibirlo cuando vuelva de haber vencido al enemigo lo sacrificaría al Señor.*)
5. ¿Qué le causó mucha tristeza a Jefté al volver de la batalla? (*Su hija salió a recibirlo con panderos y danzas; tendría que cumplir su promesa.*)

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan la lección
2. Texto para memorizar
3. Una piedra grande
4. Boca de cartulina (si es posible, imprima la boca en cartulina roja)



La vida de Jefté

- Su padre era de Galaad; su madre era una ramera (Jueces 11:1).
- **Era esforzado y valiente.**
- Los hijos de su padre lo echaron de la casa (v. 2).
- Se escapó de sus hermanos y vivió en la tierra de Tob, donde llegó a ser líder de una banda de hombres ociosos (v. 3).
- Cuando los amonitas hicieron guerra contra Israel, los ancianos pidieron a Jefté que sea el jefe del ejército (vv. 4-6).
- Jefté reprobó a los ancianos por haberlo echado de la casa (v. 7).
- Jefté fue elegido caudillo y jefe en Mispa (v. 11).
- Envío mensajeros al rey de los amonitas para tratar de hacer la paz; pero no fueron atendidas sus razones (vv. 12-28).
- El Espíritu de Jehová vino sobre Jefté (v. 29).
- Hizo voto a Jehová pidiendo la victoria; pero su promesa fue precipitada (vv. 30,31).
- Derrotó a los amonitas (vv. 32,33).
- Su hija única salió a recibirlo cuando volvió victorioso; una gran tristeza para él debido a la promesa que había hecho (vv. 34-36).
- Derrotó a Efraín en una guerra civil (12:1-6).
- Juzgó a Israel durante seis años (v. 7).

NOTAS

Eclesiastés 5:4b,5

**Cumple tus votos: Vale
más no hacer votos que
hacerlos y no cumplirlos.**

Eclesiastés 5:4b,5

Cumple tus votos: Vale
más no hacer votos que
hacerlos y no cumplirlos.

